



# Manejo de huertos de Cerezo dañados por la Nieve de agosto de 2020

Gamaliel Lemus, Juan Hirzel, Andrés France y Rodrigo Bravo / INIA  
[gamaliel.lemus@inia.cl](mailto:gamaliel.lemus@inia.cl)

El cerezo es un frutal adaptado a clima templado-frío, condiciones que se presentan en las regiones de La Araucanía a la de Aysén. Sin embargo, los huertos deben establecerse con resguardo contra condiciones climáticas adversas, como heladas de primavera, vientos fuertes, lluvias, granizo o nieve.

La nieve de agosto del año 2020, en las regiones de Los Ríos y Los Lagos, dañó las estructuras que protegen contra la propia nieve, lluvia y granizo, así como a las plantas mismas, en huertos de diferentes edades.

En esta ficha se sugieren medidas de mitigación de los daños que provocan situaciones como la destrucción de infraestructura y daño a los huertos por una súbita e inesperada nevazón.

La frecuencia de los eventos de nieve en el valle central de las regiones de Los Ríos y Los Lagos, es muy baja. Por esta razón, no siempre se consideran al evaluar inversiones y el efecto que pueden tener este tipo de eventos. Desde el año 2000, INIA - Remehue, en Osorno, ha registrado 3 eventos: el 11 de septiembre del año 2000, el 8 de julio del 2003, y el reciente 28 de agosto del presente año. Anteriormente se registraron eventos en Chan Chan, en la comuna de Río Negro en junio del 1992, julio de 1995, y en septiembre de 1998. También, en septiembre del 2018, cuando la isoterma 0 bajó a los 400 metros, lo que generó agua nieve en sectores de Osorno, San Juan de la Costa, Purranque, Río Negro y Chiloé.

Una situación particular que se pudo visualizar el 28 de agosto de 2020, es que las temperaturas mínimas registradas en las estaciones meteorológicas, donde cayó nieve, estuvieron levemente sobre 0 °C; a pesar del paso de las masas de origen polar.

Vale decir, aunque es poco frecuente, hay momentos en que las condiciones atmosféricas generan estos eventos, los cuales pueden producir daño, especialmente en huertos frutales.

Por esto, en estas zonas debiera construirse infraestructura de resguardo de los frutales, resistentes a eventos de este tipo, a pesar de los costos iniciales, dado que el mitigar los daños resulta de un costo significativamente mayor.

La nieve daña madera y otros tejidos vegetales en las plantas, los cuales comienzan a comportarse como tejidos senescentes, generando hormonas como Etileno y Ácido Abscísico, que limitan el desarrollo vegetativo y alteran la floración y el desarrollo de frutos. Por tanto, la madera dañada debe ser eliminada con poda. Esta eliminación de tejidos dañados permite un mayor crecimiento vegetativo en esta misma temporada, mejor producción de madera nueva y acumulación de reservas para la temporada siguiente.

Como prácticas de manejo agronómico para huertos en formación y producción, y en los cuales se dañó madera, se debe considerar la poda sanitaria, de manera de eliminar los tejidos dañados.



En función del grado de daño de cada huerto, se debe realizar las siguientes prácticas:

Huertos con mucha pérdida de madera (manejo como huerto vegetativo)	Huertos con poca pérdida de madera (manejo como huerto productivo con recuperación vegetativa)
Eliminar la madera dañada con poda y desinfectar los cortes con pasta poda o pulverización de productos. Al usar las pastas de poda lo más importante es el cubrimiento de los cortes, que no queden sectores sin pintar. Si la planta ya está en brotación las pinturas serán removidas por la savia, por lo cual es mejor usar pinturas a base de microorganismos, los que pueden usar esta savia para crecer y de esa forma ejercer protección por competencia.	Eliminar la madera dañada con poda y proteger estos cortes con pasta poda con pinturas a base de microorganismos. Como en estos casos las heridas son menores y cicatrizan más rápido, se pueden reemplazar las pinturas por pulverizaciones de productos. Para proteger de Pseudomonas se puede usar antibióticos o Bacillus subtilis, mientras que para proteger de hongos usar fungicidas como boscalid o fenbuconazole.
Posteriormente realizar las aplicaciones que ya tiene contempladas el huerto para una operación normal.	Posteriormente, seguir con las aplicaciones del programa de manejo de enfermedades que tengan planificado el huerto.
Suspender las aplicaciones de Nitrógeno hasta diciembre o enero, para evitar intoxicación de tejidos (los árboles cuentan con suficiente reserva de Nitrógeno para sus primeros 2 a 3 meses de crecimiento). Ajustar la fertilización de primavera en función de la carga para Fósforo, Potasio, Magnesio y Calcio. Luego, desde diciembre o enero continuar con fertilización normal.	Mantener el programa de fertilización normal del huerto, pero reducir la dosis de Nitrógeno primaveral en un 50%, para evitar intoxicación de plantas por este nutriente, dado que los árboles presentarán una menor necesidad de Nitrógeno en primavera (crecimiento vegetativo en base a reservas de Nitrógeno).
Desde brotación en adelante aplicar Bioestimulantes en base a algas y/o aminoácidos en lo posible cada 7 días, para estimular síntesis endógena de hormonas de crecimiento vegetativo.	Desde brotación en adelante aplicar Bioestimulantes en base a algas y/o aminoácidos en lo posible cada 7 días, para estimular síntesis endógena de hormonas de crecimiento vegetativo.



Puede que al estar más debilitado el huerto por el daño causado por el frío, sea necesario realizar un mayor número de aplicaciones contra Cáncer bacterial, debido a que esta enfermedad se favorece cuando los árboles están bajo estrés. En tales casos las aplicaciones de antibióticos, rotando entre los productos que existen en el mercado (estreptomocina, gentamicina y kasugamicina) durante la brotación y en particular detrás de eventos como lluvias y heladas, ayudarán a reducir esta enfermedad. Los hongos de madera, que cada vez son más comunes en la zona sur, se deben controlar con fungicidas a la brotación y en caso de daño en las maderas, como ya se indicó anteriormente.

Si bien el daño es serio, especialmente en huertos cuyos destrozos afectarán por más de una temporada el normal desarrollo de las plantas, el objetivo de este informativo es crear conciencia que la infraestructura en la zona requiere ser adaptada a los riesgos climáticos, de manera tal que, incluso se debe evaluar, en el corto plazo, el uso de invernaderos preparados no sólo para mantener las condiciones ambientales del cultivo, sino que además, para soportar inclemencias meteorológicas de manera adecuada.

**INIA más de 50 años**  
aportando al sector agroalimentario nacional  
Comité editor: Fernando Ortega, Ing. Agr. Ph.D. y Luis Opazo R. Periodista, M.C.E.

Más Informaciones:  
INIA REMEHUE / Ruta 5 Sur, 8 km Norte Osorno, Región de Los Lagos  
[www.inia.cl](http://www.inia.cl)

